

LOS TERRITORIOS INDÍGENAS CONSERVAN POBLACIONES DE FAUNA SILVESTRE

Los territorios indígenas mantienen hábitats de la fauna silvestre en buen estado de conservación

El estudio de ocupación de la fauna silvestre, en un área de 865 km², a lo largo de la carretera de San Buenaventura-Ixiamas, donde se encuentran el Parque Nacional Madidi y el territorio indígena Tacana, permitió establecer una línea base de la presencia, distribución y ocupación de mamíferos, con la finalidad de contar con información para monitorear los efectos del mejoramiento de esa ruta. El estudio resultó también ser eficaz para identificar, verificar y localizar los corredores de hábitats de la vida silvestre.

Las especies con valor de ocupación mayor en el área de estudio correspondieron al jochi colorado (*Dasyprocta* spp.), el jochi pintado (*Cuniculus paca*), el huaso (*Mazama americana*), el taitetú (*Pecari tajacu*), el tapir o anta (*Tapirus terrestris*), el mapache (*Procyon cancrivorus*) y los felinos pequeños (*Leopardus* spp.). Las especies con valor de ocupación menor fueron el chancho de tropa (*Tayassu pecari*) y el jaguar (*Panthera onca*).

Sin embargo, en las proximidades de los ríos y arroyos el valor de ocupación se incrementó para el jaguar, el tapir, el jochi pintado, el mapache y los felinos pequeños, que reflejan su preferencia por la proximidad al agua. En tanto que el huaso y el jochi colorado fueron más comunes en los bosques secundarios por la disponibilidad de forraje de hojas tiernas.



Mileniusz Spanowicz/WCS

Los valores de ocupación para la mayoría de las especies se redujeron notablemente cerca de las poblaciones urbanas, donde es frecuente la caza, la fragmentación de los bosques y la destrucción del hábitat, debido al crecimiento de la población humana en la última década. En el caso del jaguar, el chancho de tropa, el taitetú y el tapir, su valor de uso u ocupación fue menor en bosques fragmentados y en lugares donde la actividad humana es intensiva.

Por otra parte, los datos de población de la fauna silvestre en los valles del Tuichi y Hondo, dentro de Madidi, obtenidos por WCS entre 2001 y 2014, demuestran una recuperación de varias de las especies de estudio, incluyendo al tapir, el jaguar y el chancho de tropa. Esto destaca la importancia del mantenimiento de corredores de vida silvestre entre el área protegida de Madidi y el territorio indígena Tacana, aspecto crucial para la conservación de especies carismáticas y amenazadas, así como también para la seguridad alimentaria y el desarrollo cultural del pueblo Tacana.

Mileniusz Spanowicz/WCS





Julie Larsen/WCS

Identificación de corredores prioritarios de vida silvestre

El estudio de ocupación de la fauna silvestre, a lo largo de la carretera San Buenaventura-Ixiamas, permitió identificar corredores de vida silvestre que vinculan el Parque Nacional Madidi con el territorio indígena Tacana, corroborando lo descrito en 2001, 2005 y 2013 por las comunidades tacanas. Los corredores se concentran en áreas cercanas a las comunidades tacanas, disminuyendo en áreas privadas o de productores agrícolas de origen migrante. De los 28 corredores identificados, se priorizaron cinco ubicados en zonas de arroyos que cruzan la carretera, cerca de San Buenaventura, Tumupasa e Ixiamas. Estos corredores son vitales para mitigar el impacto de las acciones de mejoramiento de la carretera, ya que aseguran el flujo de la fauna silvestre, especialmente de especies carismáticas y amenazadas.

Los corredores biológicos son áreas que conectan paisajes, ecosistemas y hábitats, evitando su fragmentación y asegurando el mantenimiento de la diversidad biológica. Permiten que la fauna pueda desplazarse y encontrar sus alimentos, sobre todo las especies que requieren amplios espacios geográficos, como el jaguar, el chanco de tropa y el oso andino, que utilizan una variedad de hábitats, en diferentes pisos ecológicos, desde los bosques montanos, bosques de piedemonte y bosques y sabanas de la llanura amazónica.

Al cambiar el clima, pueden producirse transformaciones en los ecosistemas que exigirán a la fauna silvestre ocupar nuevos ambientes para su supervivencia. Los corredores de conectividad son esenciales para asegurar el flujo de organismos y, por tanto, los procesos ecológicos de los ecosistemas. Asimismo, garantizan los flujos genéticos entre poblaciones que podrían quedar aisladas.

El Parque Nacional Madidi contribuye a enfrentar los efectos del cambio climático, asegurando el equilibrio ecológico de los ecosistemas y preservando los hábitats y la vida silvestre. Mantiene poblaciones saludables de animales silvestres que, gracias a los corredores, pueden desplazarse a las áreas donde las comunidades tacanas buscan su alimento, garantizando de esta manera fuentes de proteínas. De la misma forma, la efectividad de la gestión territorial del pueblo Tacana asegura la conservación de bosques íntegros y el hábitat de los animales, así como las cuencas hidrográficas, ya que los corredores están asociados a ríos y arroyos de las últimas estribaciones de los Andes.

Mileniusz Spanowicz/WCS



FAUNA SILVESTRE

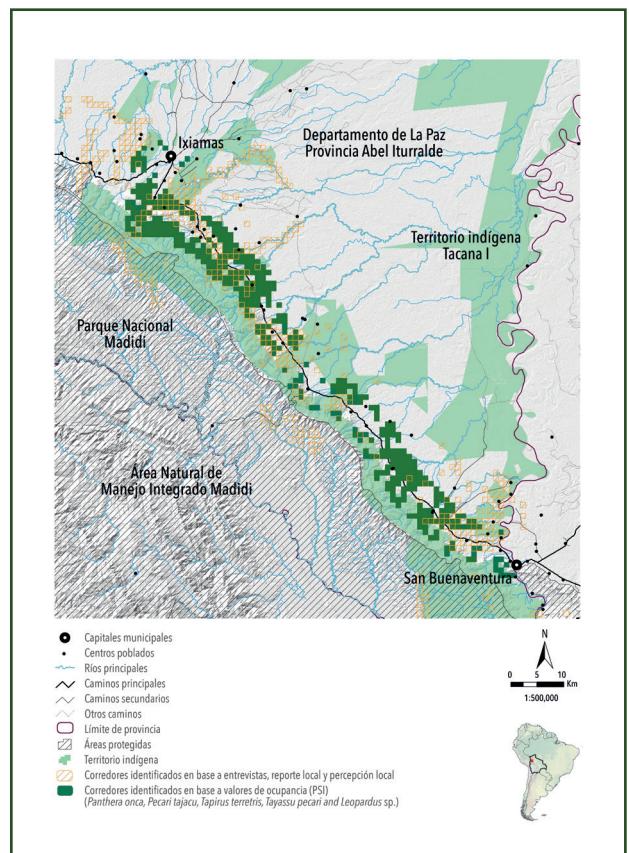
El territorio indígena Tacana es crucial para la preservación de la fauna silvestre, principalmente de especies que se encuentran en situación de amenaza, como la londra, el jaguar y el caimán negro. Contribuye a este esfuerzo la conexión que mantiene con el Parque Nacional Madidi, facilitando el desplazamiento eficaz de la vida silvestre. Las especies aprovechadas tradicionalmente, como el tapir, el taitetú y el jochi colorado, presentan valores altos de ocupación demostrando el buen estado de conservación de sus bosques.

Importancia de los territorios indígenas para la conservación de la biodiversidad

- Los territorios indígenas mantienen poblaciones de especies relevantes para la conservación de la biodiversidad y la seguridad alimentaria de las comunidades.
- La gestión territorial del pueblo Tacana conserva bosques íntegros y el hábitat de los animales, contribuyendo a mitigar los efectos del cambio climático.
- Los corredores biológicos entre el territorio indígena Tacana y el Parque Nacional Madidi protegen zonas de alta fragilidad ecológica.
- Permiten que la fauna pueda desplazarse, encontrar sus alimentos y reproducirse.
- Garantizan los procesos ecológicos y la conectividad entre ecosistemas, asegurando que el área protegida de Madidi no quede aislada.

LA PRESENCIA DE ESPECIES DE ANIMALES SILVESTRES REFLEJA EL ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS BOSQUES Y LA BIODIVERSIDAD

Corredores de fauna



Este estudio fue realizado por el Consejo Indígena del Pueblo Tacana (CIPTA) y Wildlife Conservation Society (WCS), y contó con el apoyo de John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, Gordon and Betty Moore Foundation y Blue Moon Fund.